

## ¿Es anacrónico el nacionalismo vasco?

[Egile ezezaguna]

*Euzko Gaztedi*, 1957-12: 1.

Con objeto de conmemorar el Aniversario de la muerte de Sabino, el día 25 de noviembre, tuvo lugar en el Centro Vasco una reunión en la que intervinieron los señores Irizar y Ugalde.

Después de escuchar las emotivas palabras del señor Irizar sobre nuestro gran héroe nacional Sabino Arana y Goiri, el señor Martín Ugalde dictó una conferencia que tenía por título: "Es anacrónico el Nacionalismo Vasco"? Intentaremos aquí, aunque en forma demasiado esquemática e imperfecta, poner de relieve las principales ideas, entre las muchas interesantes, de la charla del señor Ugalde.

Se aprecian hoy en día dos tendencias políticas aparentemente contradictorias: el internacionalismo y el nacionalismo. Vemos, por un lado, a naciones, que anteriormente se bastaban a sí mismas, buscar formas de unión que subsanen su insuficiencia política y económica; y, por otro lado a pueblos sometidos durante siglos, luchar valientemente por su independencia. ¿Son estas dos tendencias realmente contradictorias?

Para el señor Ugalde no son de ningún modo contradictorias; son más bien complementarias. El sentimiento de lo concreto y particular no está en contradicción con la tendencia a lo universal. Es más bien un constitutivo esencial de todo universalismo auténtico.

El sentimiento nacionalista es tan natural y espontáneo como el amor a la familia. No tiene nada de reprochable, sino al contrario. Es cierto que en nombre de ciertos nacionalismos se han cometido y se cometen barbaridades. Pero se trata de nacionalismos corrompidos por la voluntad de dominio y de conquista, no de nacionalismos naturales y espontáneos. Por el contrario, muchos de los estados actuales, formados en épocas en las que el pueblo casi no tenía intervención en la vida pública, no corresponden por su carácter artificial y arbitrario, a la realidad político-social de nuestro tiempo y deben de ser sustituidos por otros más adecuados. Hoy en día, un estado europeo quizás responda mejor a las necesidades europeas que la multitud de pequeños estados actuales.

El señor Ugalde terminó su disertación haciendo votos por una Unión europea en la que la nación vasca pueda integrarse en plano de igualdad con las demás naciones de nuestro continente. Fue verdaderamente interesante esta reunión, ya que en ella tuvimos ocasión de escuchar a dos vascos de sensibilidad patriótica diferente y prototipos de lo mejor de su respectiva generación.

En el señor Irizar podemos apreciar el apasionado amor a la patria de Sabino, de un Campión y de otros muchos que nos precedieron. Si nos atreviésemos a dar una definición, diríamos que es el suyo un patriotismo en el que predomina el sentimiento. La postura reflexiva, pero no por ello exenta de apasionamiento, del señor Ugalde corresponde quizás a la manera de sentir de gran parte de nuestra generación. Pero tanto

el patriotismo del señor Irizar como el del señor Ugalde, por lo que tienen de vivido y auténtico, son verdaderos ejemplos para nosotros.